



ADIÓS A 2015 CON OPTIMISMO Y TÍMIDOS CRECIMIENTOS

Como está ocurriendo con todos los sectores vinculados a la construcción, también para la elevación y el transporte vertical soplan vientos de cambio. Aunque aún queda mucho por hacer, los profesionales del sector hablan ya de un leve crecimiento que les llena de optimismo y les hace seguir apostando por la innovación, la especialización y la exportación como timón de un barco que esperan llevar a mejor puerto en 2016. / TEXTO: PILAR HEATLEY / FOTOGRAFÍAS: FEEDA

El envejecimiento progresivo de la población, la verticalidad de las ciudades y el éxodo masivo a las grandes urbes hacen del ascensor el principal aliado de los ciudadanos... De esto en España sabemos y ¡mucho! Y es que el parque de ascensores de nuestro país es uno de los más numerosos del mundo, con más de un millón en funcionamiento, 19,8 elevadores por cada 1.000 españoles ya en 2014. "El sector de los elevadores en España es uno de los más importantes a nivel mundial. En nuestro país tenemos el parque de ascensores más grande de Europa y uno de los más grandes del mundo. Aproximadamente, existe un millón de

ascensores en servicio en España, es decir, más de 20 ascensores por cada 1.000 habitantes", explica José Manuel Rodríguez, presidente de la Comisión de Comunicación y Estadística de la Federación Empresarial Española de Ascensores (Feeda).

Dejando a un lado los malos tópicos sobre el relajado vivir de los españoles, lo cierto es que si en España hay tantos ascensores es porque nuestra forma de construir así lo exige. De tal manera que ambos sectores, el de la construcción y la elevación, vienen de la mano, para lo bueno y para lo malo, especialmente en lo segundo desde el estallido de la crisis econó-

LA FIGURA DEL APRENDIZ Y EL REGISTRO DE ASCENSORES

Cuando los protagonistas del sector enumeran sus obstáculos, la legislación es quizá el más preocupante. Juan Carlos Fernández Caparros de Gedac destaca dos situaciones problemáticas para la elevación y el transporte vertical emanadas de la nueva Instrucción Técnica Complementaria (ITC AEM-1, Real Decreto 88/2013, de 8 de Febrero): la certificación del personal de mantenimiento y el registro de ascensores con velocidad igual o inferior a 0,15 m/seg. que no estuvieran registrados con anterioridad en los organismos oficiales de las comunidades autónomas. Según Gedac, las empresas se han encontrado con dificultades para certificar a sus operarios en plantilla y para encontrar en el mercado laboral el personal cualificado que exige la ITC. De ahí que Fernández Caparros defienda la vuelta a la figura del “aprendiz”, estudiantes con ciclos formativos que sean formados por las empresas.

En cuanto al segundo supuesto, desde Gedac aseguran que “en el mercado existen una serie de ascensores que, aun subiendo personas, y en función de la fecha de su instalación, presentan deficientes sistemas de seguridad, y que además no han estado sujetos a la obligatoriedad del mantenimiento y las inspecciones periódicas”, algunos de ellos anteriores al RD 1314/1997. Estos ascensores deben ser adaptados a la nueva legislación, “Directiva de Máquinas” (RD 88/2013 de 8 de febrero), algo que “puede ser más caro que la instalación de uno nuevo”.



mica. Como es sabido, desde que pinchara la burbuja inmobiliaria en 2008, el sector de la construcción ha sumido a sus sectores satélite en una espiral de sucesivas caídas debido al parón de la obra nueva y a la escasa rehabilitación que ha mantenido a flote a estos sectores en los últimos años.

A pesar de ello, el sector de la elevación parece haber dejado atrás los años de descensos y comienza a sentir un cierto optimismo, quizá acorde con la leve recuperación del sector de la construcción. En este sentido, 2014 ya apuntaba maneras: mientras que se pronosticó una caída del volumen de negocio del 5%, el ejercicio cerró con un descenso de solo un 2%. “Tras la crisis, el sector ha sabido adaptarse a las circunstancias, ha aprendido a sobrevivir y a sortear las dificultades con relativo éxito”, asegura Rodríguez, quien evidencia “la constante evolución” de las empresas fabricantes y las de mantenimiento, para “adaptarse a las normativas y regulaciones como a los retos de eficiencia energética o cuidado del medio ambiente”. Tanto es así que parece que se pueden cumplir las estimaciones del estudio sectorial publicado por DBK, a principios de 2015, que apuntaba a un ligero aumento del volumen de negocio de los ascensores: un 2,5% más que en 2014, lo que podría superar los 2.200 millones de euros.

“Según los datos facilitados por las comunidades autónomas a Feeda, estamos lejos de las épocas donde el número de instalaciones nuevas crecía un 6% anual, pero también estamos remontando el descenso. Siguiendo la evolución de 2015 esperamos que se produzca un cierto incremento en la instalación de ascensores nuevos, algo mayor que en 2014”, matiza el presidente de la Comisión de Comunicación y Estadística de la federación. Mientras se espera una estabilización del sector de la construcción en 2016, el de la elevación y el transporte verti-

cal ya percibe un “tímido crecimiento” de la instalación de ascensores nuevos en algunas comunidades autónomas, tal y como explican desde Feeda.

Exportación y soluciones a medida

Este “tímido crecimiento” es el resultado de años de esfuerzo, especialización y adaptación a las necesidades del mercado. Así lo explican desde la federación, quienes aseguran que los profesionales del sector se han adaptado a las circunstancias buscando soluciones competitivas, de calidad y al mejor precio, sin olvidar una legislación cada vez más exigente en lo que a eficiencia energética se refiere. “Las grandes multinacionales del sector, todas presentes en nuestro país, han optado por la reingeniería de productos y procesos, para ofrecer al mercado soluciones cada vez más competitivas en precio, sin menoscabo de la calidad”, explica José Manuel Rodríguez, quien añade que “las empresas se están centrando en ofrecer al mercado soluciones cada vez más competitivas en precio, ecoeficiencia y calidad de servicio”.

Por otro lado, la reducción del mercado de obra nueva ha obligado a los profesionales del sector a seguir centrándose en la exportación y en la rehabilitación de instalaciones ya existentes. “Las empresas se han concentrado en la posventa, han ideado nuevas soluciones para facilitar la modernización de las instalaciones existentes, y otras opciones como son los paquetes de mantenimiento a medida de las necesidades de los clientes”, aseguran desde la federación.

Mientras que para la Asociación de Empresas de Componentes para Ascensores (Aecae), hoy en día el cliente es quien define el tipo de producto que demanda, por su parte las empresas españolas están perfectamente preparadas para sacar cualquier producto adelante gracias a su capacidad de innovación y adaptación. “Nuestras empresas están a la van-

Las empresas se han concentrado en la posventa, ideando nuevas soluciones para facilitar la modernización de las instalaciones existentes.



Las previsiones de Feeda apuntan a que en 2015 “esperamos que se produzca un cierto incremento en la instalación de ascensores nuevos”.

guardia en muchos aspectos y su capacidad productiva es enorme (...). Actualmente el mercado nacional sigue demandando precio reducido y la exportación está ayudando a subir aún más el nivel”, asegura Jorge Viloria, secretario general de Aecae.

La relación calidad-precio y la flexibilidad para fabricar a medida a corto plazo son para Aecae los puntos fuertes de las empresas españolas, junto a un “excelente servicio posventa”. “Nos falta experiencia en exportación y a nivel general imagen de marca. Sin caer en tópicos tenemos que mejorar la percepción, ya que aún cuesta asumir que el Made in Spain es sinónimo de calidad y tecnología”, lamenta Viloria.

Demasiada legislación

El sector de la elevación se está viendo obligado a ser tan camaleónico que adaptarse se está convirtiendo en ocasiones en una debilidad más que en una fortaleza, sumado al escollo que supone la propia crisis económica. Y es que sus principales voces aseguran que la gran cantidad de legislación y las diferencias de los textos en cada comunidad autónoma supone a veces un obstá-

culo importante para los profesionales, que ven aumentados sus costes de producción. “A veces se deben salvar escollos tan difíciles de entender como el hecho de que el mismo ascensor se tenga que fabricar con diferentes características en función del territorio en el que se vaya a instalar. Esto dificulta la competitividad, eleva los costes de producción y marca diferencias en los umbrales reglamentarios en función de la zona en la que nos encontremos”, lamenta José Manuel Rodríguez de Feeda.

Lo mismo sucede con las ayudas y subvenciones para la renovación o la instalación de elevadores. Según explican desde la federación, la cuantía o forma de las ayudas cambia en función de la comunidad autónoma, y lo que puede ser un gran incentivo en un lugar puede generar el efecto contrario en otro. “Existen subvenciones para la mejora de la accesibilidad, para la instalación de soluciones más respetuosas con el medio ambiente, etc. Estas ayudas sufragar el alcance de los trabajos de forma diferente. Por tanto, es importante destacar que las ayudas no se ofrecen por igual en todas las comunidades, por lo que conviene informarse muy bien antes de acometer un proyecto de envergadura”, advierten.

“En Cataluña llevamos algunos años que las administraciones están volcadas en ofrecer ayudas y subvenciones a los particulares para la rehabilitación de edificios de viviendas. A pesar de las ayudas que se ofrecen no se están firmando presupuestos ni aceptando obras de mejoras con la agilidad que el sector desearía. La crisis se sigue notando aún”, explica Juan Carlos Fernández Caparros, ingeniero técnico industrial y asesor del Gremio Empresarial de Ascensores de Cataluña (Gedac).

Seguridad y ecoeficiencia

En un contexto como el actual, los profesionales de la elevación se agarran a la innovación para marcar la diferencia y hacerse más competitivos. En líneas generales, y según explican desde Feeda, la innovación se centra principalmente en el diseño y en el desarrollo de “soluciones que redunden en la seguridad –de ascensores y escaleras mecánicas- y la ecoeficiencia”. A pesar de que desde la federación asumen orgullosos que “el ascensor se puede considerar el medio de transporte más seguro”, toda inversión es poca para reducir el número de accidentes. “Reivindicamos ante la Administración el establecimiento de medidas reglamentarias para equiparar el nivel de



Actualmente el mercado nacional sigue demandando precio reducido y la exportación está ayudando a subir aún más el nivel, según Aecae.

TRABAS PARA CRECER. Desde Aecae aseguran que “tenemos que mejorar la percepción, ya que aún cuesta asumir que el Made in Spain es sinónimo de calidad y tecnología”



seguridad de los ascensores existentes al de las nuevas instalaciones”, matiza Rodríguez. En lo que se refiere al medio ambiente, los fabricantes se esfuerzan en ofrecer soluciones respetuosas, como ascensores de muy bajo consumo, mecanismos para disminución del ruido, desarrollo de componentes de iluminación LED u otras tecnologías que reduzcan el consumo de energía cuando el ascensor no está en funcionamiento. “La generalización de las tractoras sin reductor *gearless* con menor consumo eléctrico ya es algo habitual”, explican desde Aecae.

Y es que, según Jorge Viloria, secretario técnico de la asociación, los usuarios son cada vez más conscientes de la importancia de la eficiencia energética, especialmente “con la actual situación económica y el desproporcionado aumento en la factura eléctrica”. Así, los consumidores “se muestran más interesados por ascensores más ahorradores invirtiendo en una modernización de las instalaciones”.

En esta misma línea se pronuncia Fernández Caparros, quien asegura que desde Gedac se está trabajando en incentivar la eficiencia energética, la accesibilidad, el confort pero, sobre todo, la seguridad. “En este sentido se está trabajando a fin de detectar aquellas acciones que se puedan emprender de cara a mejorar estas instalaciones y que no solo mejoren la accesibilidad, confort y prestaciones de estas instalaciones, sino como prioridad absoluta la mejora de su seguridad, estableciendo y realizando propuestas concretas para presentar a las administraciones”, explica.

Por ello, desde Gedac aseguran que hay que perseguir los “accidentes causados por la diferencia de nivel de

parada entre cabina y rellano, golpes de las puertas al entrar y salir de la cabina, movimientos incontrolados o la incorporación de los sistemas bidireccionales de socorro en las maniobras de rescate, y al mismo tiempo mejorar sus condiciones técnicas, que en algunos casos, como en las guías cilíndricas, ponen en duda su efectividad en situaciones de emergencia”.

Por otro lado, las empresas más grandes están centradas en el desarrollo de propuestas para edificios de “gran altura”, entre las que se contemplan “nuevos sistemas de tracción, nuevos materiales para cables, tecnologías ‘inteligentes’ para la optimización del uso de los ascensores etc.”. De hecho, y según Aecae, gracias a la electrónica se está trabajando en el “telemantenimiento a corto plazo”. Otro ámbito objeto de innovación es el aprovechamiento de los huecos existentes. Tal y como explican desde Feeda, muchos de los ascensores se instalan en edificios antiguos en los que no existe mucho espacio. Es por ello que los esfuerzos de innovación se centren en el “diseño de equipos con mayor aprovechamiento del hueco existente”.

Por su parte, y para Aecae, a nivel de fabricación se extiende la cultura “Lean Manufacturing” -fabricación ligera-, un método de trabajo heredado de Toyota que optimiza los procesos de producción. Basándose en la opinión y experiencia de los trabajadores se introducen mejoras en el proceso productivo, se racionalizan los flujos de trabajo, tiempo y esfuerzo para adaptarse al tipo, cantidad y velocidad de la demanda actual.

“Nuestros fabricantes son especialistas en la especialización de producto, diseñando un ‘traje a medida’ de la máxima calidad”, concluyen. ✎

La gran cantidad de legislación y las diferencias de los textos en cada comunidad autónoma suponen un obstáculo importante para los profesionales.